

Martes, 24 de julio 2012

LA VANGUARDIA.com | La Contra

Sir Roy Calne, cirujano pionero en trasplantes y precursor de la ciclosporina; investigador

"España tiene el mejor sistema de trasplantes del mundo"

26/06/2012 - 00:15



Foto: Mané Espinosa

LLUÍS AMIGUET

Un país ejemplar

Hay países capaces de crear sistemas que funcionan como relojes precisos y preciosos durante años de eficiencia. Planifican a largo plazo y cumplen a rajatabla, incluso mejorando lo previsto, con honestidad, transparencia, rigor, innovación tecnológica y altruismo colectivo: todos trabajan por un fin superior a su egoísmo. Así logran lo imposible: vencer al tiempo y a la muerte. Y no hablo de Suiza, Japón, Singapur, Noruega ni Massachusetts. Hablo de Catalunya, pionera del mejor sistema de trasplantes del mundo; y de España, capaz de copiarlo. Y de la UE, que lo ha transformado en el ejemplo que hay que seguir. Las soluciones están en nosotros... Más allá incluso del Barça y de la roja.

Hay sistemas que sólo son eficientes si son altruistas. Cuando les introduces el incentivo de la búsqueda egoísta de beneficio -ganar dinero-, los perviertes... y ya no funcionan.

Por ejemplo.

Los trasplantes de órganos. Por eso, el sistema de trasplantes de EE.UU. es peor que el español, porque allí doctor y hospital cobran un porcentaje por trasplante.

Un incentivo, que diría un economista.

Perverso, digo yo. Como los doctores tienen prisa por ganar dinero, su consentimiento informado al donante a veces es precario. Por eso, nos llegó de EE.UU. un donante...

Un señor generoso.

... que iba a donar parte de su hígado a una buena amiga. Le explicamos que la operación era arriesgada y que tal vez le dejaría graves secuelas de por vida que podrían llegar a impedirle una existencia normal.

¿Y quiso seguir?

No lo dudó. Hasta que vimos en su expediente que fumaba entre 40 y 60 cigarrillos diarios. "Por supuesto -dimos por hecho-, usted dejará de fumar ahora mismo...".

...

"¿Qué? ¡Imposible! ¡No puedo, doctor!". Es evidente que este donante, ya aprobado en EE.UU., no había sido bien informado.

Un buen cirujano dice toda la verdad.

Pero en EE.UU., más que hacer buena medicina, querían ganar dinero. Por eso, el sistema de trasplantes que han creado en España es el mejor del mundo: gratuito, altruista, innovador en tecnología y eficiente en una compleja logística que incluye helicópteros.

Pues se concibió e inició aquí, en Catalunya, y fue después aplicado a toda España.

Y ahora lo ha copiado Italia, íntegramente, hasta el punto de que han fichado a un médico español para dirigirlo. Y es que el sistema español debe copiarse entero; no puede imitarse sólo en parte. A medias no funciona.

También le debemos mucho a usted.

A mi saludable escepticismo. Nunca he creído en el no de los que mandan. El establishment médico me frenaba diciendo que los inmunosupresores no funcionarían.

Usted los perfeccionó y logró el primer trasplante de hígado en Europa.

Hoy tengo cirujanos españoles, alumnos míos, que logran mayores tasas de supervivencia que yo. Lo hacen mejor, y me alegro.

¿Por qué se dedicó a la cirugía?

Me encantan los puzzles: disfruto descubriendo cómo funciona cada cacharrito.

El hígado es un cacharrito complicado.

Hoy la cirugía se parece más a pilotar un F-18 que a los puzzles. La tecnología es de altísimo nivel y siempre nueva. Para saber usarla tienes que volar -operar- un número de horas, pero tampoco puedes operar más que esas horas. La regulación es

exigente.

Es cuestión de vida o muerte.

No sólo para los cirujanos. La medicina de alta tecnología nos obliga a replantearnos los mapas sanitarios. En mi hospital de Cambridge tenemos tres especialistas diferentes sólo para operar diversos casos de rodilla.

¿Superespecialización es supergasto?

Es mejor gestión. De multiplicar hospitales para tener uno en cada ciudad, hay que pasar a tener pocos hospitales, muy bien comunicados y con toda la tecnología.

En eso estamos.

Pero cerrar hospitales es políticamente incorrecto: ¿ve? Nuestro sistema obliga a mentir a los políticos. En Asia, donde investigo con células madre, para intentar frenar la pandemia de diabetes tenemos que convencer a todo el mundo de que coma menos...

¿Por qué se multiplica la diabetes?

En el Sudeste Asiático, durante generaciones se ha pasado hambre y hoy, de repente, todos tienen acceso a un exceso de oferta de azúcar -lo adoran- y carbohidratos.

Han pasado del hambre a la dieta.

Yo serví en Indonesia con un regimiento gurka, persiguiendo lo que entonces llamábamos terroristas comunistas. Así que ahora me siento especialmente útil investigando en células madre en laboratorios de Singapur contra la diabetes. Se lo debía.

Además, sigue usted operando.

La cirugía logra resultados rápidos y los ves enseguida: salvas vidas. Me compensa los desengaños de la investigación biomédica: por cada 95 errores, logras cinco posibilidades de acierto y, de esas cinco, tal vez una o dos lleguen a lograr mejorar algo algún día.

Pues ha salvado usted miles de vidas.

Le seré muy sincero: mi inmediata motivación siempre ha sido resolver el puzle. Cuando lo resuelvo, suena la música. Y sé de qué hablo, porque también dirijo una orquesta amateur. El investigador no suele ser consciente de las implicaciones que en el futuro tendrá su descubrimiento.

¿Usted no lo fue?

Yo no sabía que los trasplantes acabarían siendo sistemas altruistas como el español o una lata podrida de gusanos en la que se mueven compradores y vendedores de órganos e intermediarios... Y esos millonarios odiosos que creen poder comprarlo todo, incluido un corazón, un riñón, un hígado...

En los trasplantes encontramos lo mejor y lo peor del ser humano.

Mordidas, corruptelas..., asesinatos, robo de órganos... Cuando investigaba con trasplantes, jamás pensé que vería cosas así.

No se puede ser responsable de todo.

No soy responsable de la guerra de Afganistán, pero también me indigna que mueran jóvenes allí... para nada; sólo para hacer que los talibanes cambien de país.